

de los que, como nosotros, estamos políticamente al margen del movimiento trotskysta" —dicen Rebull y Solano.

Ante el golpe de estado burocrático, la oposición poumista no ha variado sus posiciones. Es decir, sigue estando por la "solución política de la crisis", a base de la "organización y aceleramiento de la discusión política sin restricciones burocráticas y la celebración de un Congreso", para lo cual piensa seguir "utilizando todos los medios a su alcance para defender las mejores tradiciones del partido, sus principios fundamentales". Es decir, a los golpes de maza de la dirección, contesta con un "pega, pero escucha", del que bien poco pueden esperar los militantes, excluidos y perseguidos.

Rebull y Solano, por una parte, sostienen que el POUM (ellos dicen desde 1936, nosotros vamos más allá; pero no insistamos) ha dejado de seguir la práctica marxista "para caer en el oportunismo más lamentable"; por la otra, quieren "defender las mejores tradiciones del partido". Nosotros tenemos entonces derecho de preguntarles: ¿cuáles? Si vosotros mismos decís que el POUM, cuando dispuso de una situación revolucionaria favorable para su marcha ascendente, en lugar de revelarse como vanguardia política del proletariado español y en lugar de tomar resueltamente la jefatura de las masas dispuestas a avanzar, cayó en el oportunismo "más lamentable", ¿qué podéis esperar ahora de ese mismo POUM? Si cuando el POUM pudo disponer de una coyuntura revolucionaria, resultó ser sólo un instrumento del oportunismo y no de la revolución, ¿por qué magia pensáis que ahora, en pleno descenso histórico, en plena reacción franquista y daladierista, va a transformarse el POUM, de partido centrista oportunista en partido revolucionario marxista?

Nosotros pensamos que el POUM ha dado de sí todo lo que podía esperarse de él. Organismo de la transacción, de la palabrería y de la conciliación pseudorrevolucionarias, el POUM dejó de tener razón de ser desde el momento en que terminó la situación de efervescencia social dentro de la que había medrado, suplan-